

"Bienaventurados los humildes, porque heredaran la tierra."

1. Hay personas tranquilas que no se alteran por nada. Saben sonreír a pesar de los contratiempos. Su serenidad da paz y seguridad, y ayuda a resolver los problemas.

2. La irritabilidad delante de las dificultades procede de la falta de humildad, de paz interior. Recordar que las cosas cuestan, ayuda a comprender las faltas de los demás. Quien tiene paz mantiene la calma, no es esclavo de los acontecimientos.

3. La mansedumbre es muy necesaria para la vida cristiana. A veces la alegría, el buen humor es lo más difícil. Ante la injusticia debemos actuar, pero sin perder la paz.

4. El manso sufre con paciencia las injusticias. No cae en la ira o el abatimiento.

5. La tierra de la que habla Jesús es la patria celestial, pero ya en esta vida debemos ser muy señores de nosotros mismos.

¿La presencia de Dios te ayuda a mantener la calma ante los imprevistos? ¿Te unes a la Cruz de Cristo? ¿Rezas por los que actúan mal e intentas que cambien?
--